

## Capítulo 2

### LA HERENCIA HELENÍSTICA

Durante los siglos seis, cinco, y cuatro a.d.C., Roma se desarrollaba como una ciudad etrusca. Podemos encontrar la influencia etrusca en la cultura material – la arquitectura y la escultura. Probablemente había influencia en las otras artes. Hasta el siglo quinto el sistema de gobierno funcionaba como en las ciudades etruscas, con reyes. Pero los romanos cambiaron el sistema. Echaron a los reyes etruscos y formaron un nuevo sistema, una república. La historia política desde este momento en adelante es una historia de luchas entre las clases sociales. Al mismo tiempo, Roma empezaba a crecer. En los siglos cinco y cuatro, los romanos conquistaban las otras ciudades latinas y los otros pueblos vecinos. La ciudad cambiaba de ciudad a estado, y el estado empezaba a expandirse. No era un proceso pacífico.

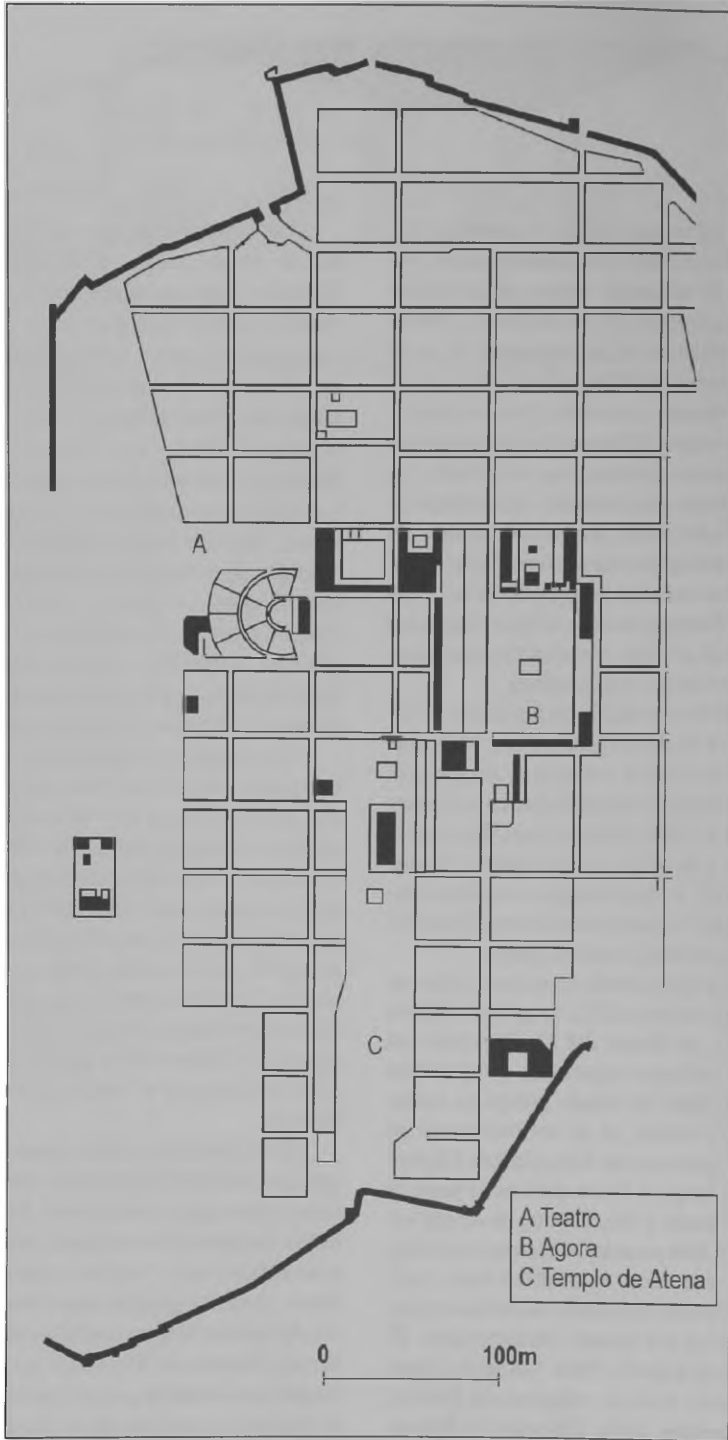
Al norte, tomaban posesión de las tierras etruscas, al este la tierra de los sabinos. Al sur, encontraban a los oscos, samnitas, y colonias de los griegos. Estas ciudades griegas ya tenían más de trescientos años de historia. La población del sur era una mezcla de la gente itálica y la de los colonizadores griegos. En el siglo dos a.d.C. empezaban los romanos a conquistar el mundo del Mediterráneo del este. De nuevo los romanos encontraban la cultura griega.

La civilización griega tenía ya siglos y siglos de historia. En el siglo cuatro a.d.C., los griegos habían conquistado todas las tierras del Mediterráneo del este. Cuando los romanos empezaban a expandirse en la Península Itálica, el mundo griego ya estaba formado de cuatro reinos, el de los ptolomeos en Egipto, el de los seleucida en Siria (incluía Líbano, Israel, Jordania, e Iraq), el de los atalo en el oeste de Turquía, y el de Grecia y Macedonia, de donde era Alejandro Magno. Este mundo, lo llamamos el mundo helenístico, era rico, increíblemente rico. Alejandro había llevado al ejército macedónico a las tierras más antiguas del mundo Mediterráneo. El había conquistado el Imperio Persa. Los reyes persas habían controlado toda la riqueza de Persia, Mesopotamia, Turquía, Siria, Palestina, y Egipto. Toda esta abundancia ahora estaba en manos de los griegos. Los conquistadores construyeron un nuevo mundo griego en todo el este del Mediterráneo.

Los griegos empezaron a fundar ciudades nuevas de forma griega en las tierras vencidas. Los filósofos y los que planeaban las ciudades habían creado, durante los siglos cinco y cuatro a.d.C., un concepto intelectual sobre el fundar ciudades nuevas. Tenemos dos ejemplos de este concepto, la ciudad de Priene (Figura 2:1) y el sector nuevo de la antigua Mileto. Las ruinas de las dos están en Turquía. El sistema es muy organizado, muy lógico. Las calles son estrechas, y se cruzan con ángulos rectos. Forman cuadros regulares. Es un sistema modular. Se mantiene esta regularidad con los espacios abiertos – el ágora (el mercado), el teatro, el templo, etcetera. En cada caso el espacio tiene una relación matemática con los cuadros. La ciudad tiene distintos distritos, hay espacios públicos y mercantiles, y regiones de grandes casas particulares.

Los arquitectos definían los espacios públicos con un tipo de edificio especial, llamado estoa, una estructura de tres murallas sólidas y un lado de columnas. Se puede ver como los arquitectos usan los estoa para cerrar el espacio. Definen el espacio como diferente, y crean un contraste entre el espacio cerrado y el espacio abierto. En la región de las casas particulares, éstas son de piedra. Tienen un aspecto monumental (Figura 2:2). El interior tiene habitaciones públicas y otras más privadas, y la forma de la arquitectura se parece más a un templo con el vocabulario de columnas y frontón.

Este formulario urbano les permitía a los reyes griegos helenísticos fundar ciudades nuevas en toda la tierra que controlaban. En muchos lugares había ciudades más antiguas, pero éstas se habían desarrollado sin el mismo tipo de planificación. Estas ciudades griegas muestran el sistema lógico. Alejandro Magno fundó las primeras ciudades, la más famosa es Alejandría en Egipto. En cada ciudad la vida era la griega. La clase alta era griega, la lengua de esta clase era el griego. Las artes mostraban influencia griega. La vieja cultura nativa no murió completamente. Vivía con la mayoría de la población. Los cultos y las religiones seguían



2:1 – El plan de Priene (según Ward-Perkins (1974) fig. 12).



2:2 – Una vista de una casa de Priene; foto: W. E. Mierse.

existiendo. La población en general hablaba los idiomas locales. En realidad estas ciudades helenísticas tenían dos culturas, la de los griegos y la de la gente conquistada. Los reinos helenísticos eran grandes. Era posible viajar largas distancias sin salir por las fronteras del reino. Todos los reinos tenían muchas ciudades, y dos o tres de cada reino tenían gran importancia. Algunas personas se mudaban de ciudad a ciudad, como hoy. Este grupo llevaba ideas, conceptos, influencias de un lugar a otro. Más importante, porque el griego era la lengua general en el Mediterráneo del este, si una persona hablaba griego podía viajar y vivir donde quisiera.

Entonces, muchas ciudades nuevas eran grandes con poblaciones heterogéneas. Los planes son semejantes y muy regulares con unos sectores públicos y otros privados. A causa de la riqueza de los reyes y de la clase alta que vivían en las ciudades, éstas tenían edificios impresionantes. Una de las más importantes era la ciudad de Pérgamo en Turquía. Era la capital del reino atalo. Los arqueólogos han excavado la región alta de la ciudad. Aquí vivían los reyes en palacios. Los reyes pagaban mucho dinero y mandaban que los arquitectos edificaran casas grandes e interesantes con vistas hacia el paisaje abajo (Figura 2:3). Los palacios no sobreviven, pero tenemos el palacio de un rey del reino de Macedonia que está en Ver-

gina. Era un palacio veranal (Figura 2:4) con un patio rodeado en los cuatro costados por columnas que forman un peristilo. A los lados están las habitaciones del palacio. Hay una variedad de habitaciones. En el punto axial está la más importante. El suelo tiene un mosaico de diseño intrincado. Esta es la sala principal del palacio, la sala de recepciones. El edificio era de piedra. Las paredes interiores estaban cubiertas de placas de mármol o pintadas para representar placas de mármol. Era un edificio monumental. Había dos pisos, y supongo que el lado de la escarpa tuviera una vista preciosa del paisaje. Probablemente los palacios de Pérgamo eran semejantes.

En Pérgamo hay un sentido teatral. Los arquitectos abandonaron las reglas de planificación para edificar algo distinto. Pero todavía hay espacios públicos definidos por la arquitectura, hay espacios privados – los palacios. Pérgamo no era la ciudad más grande ni la más importante del mundo helenístico, pero nos da una idea de como parecían ciudades perdidas como Alejandría o Apamea o Antioquía.

Los que fundaban estas ciudades eran los reyes. El primero era Alejandro Magno. La tradición de reyes había sido muy rara en Grecia antes de Alejandro. Pero era un concepto bien definido en el mundo del Medio Oriente, donde existían



2:3 – *Una vista de Pérgamo; foto: W. E. Mierse.*

los conceptos del rey como divinidad, y el rey como el estado mismo. Alejandro aprendió a ser rey de los reyes persas. Los reyes helenísticos también hacían uso de la idea del rey como divinidad, y

desarrollaban el concepto del rey como el estado mismo.

No hubo una tradición artística de hacer retratos en el arte griego. No tenemos retratos de los



2:4 – *Una vista del palacio de Vergina; foto: W. E. Mierse.*

griegos famosos de los siglos seis o cinco. Sobreviven estatuas de los famosos atletas, los que ganaron premios en los juegos olímpicos por ejemplo, y también estatuas de los hombres jóvenes que murieron en las guerras. Pero éstas no son retratos. Son imágenes idealizadas, representaciones de un concepto intelectual: El hombre perfecto y joven, el atleta o el guerrero.

La tradición de la representación fue diferente en el Medio Oriente. Aquí hubo una tradición muy larga de representar a los reyes. Estas imágenes también son conceptos intelectuales más que imágenes que captan la realidad. Los reyes llevan los símbolos de su autoridad. Están sentados, sin movimiento. Están fuera del tiempo.

Cuando Alejandro Magno conquistó el Medio Oriente y se hizo rey de un imperio griego, rompió con la tradición griega. El mandó a su escultor de corte Lisipo que creara una representación de Alejandro, una que combinara el concepto tradicional de los griegos – el joven, el atleta, el guerrero – con el concepto del Medio Oriente, el del rey divino, un hombre más allá de lo humano. Pero, Alejandro quería más. La representación tenía que parecerse a Alejandro en todo el aspecto físico. La forma que hizo Lisipo fue un tipo de retrato. No tenemos ni una versión original (Figura 2:5). Tenemos descripciones en textos y versiones de la época romana. Pero podemos descubrir un poco sobre la versión original. Mostró a Alejandro como hombre joven (cuando murió tenía treinta y tres años), como hombre de acción con pelo largo que sirve como marco para la cara (como la melena de un león – en griego el “anastole”), y la cabeza está vuelta hacia arriba. Este fue el conquistador del mundo, el rey de todo, y después de su muerte – un dios. Es en parte realidad, en parte creación del artista. Los atributos de Alejandro el rey fueron la melena de pelo, el aspecto de acción con la cabeza vuelta hacia arriba. No son los mismos atributos de los reyes persas, son los de un rey nuevo. Pero vemos también el aspecto idealizado – es la cara de un hombre joven y perfecto.

Los reyes helenísticos seguían esta tradición nueva. El retrato real era una de las categorías inventadas del arte helenístico. Hubo solamente un Alejandro Magno. Por trescientos años, ni uno de los reyes helenísticos copió la forma de los retratos de Alejandro. Pero todos los reyes mandaban que sus escultores de corte hicieran retratos oficiales. Sobreviven muchos. Estos tenían un papel



2:5 – Un retrato de Alejandro. Museo de Arte Greco-Romano de Alejandria; foto: W. E. Mierse.

político. Se usaban para establecer la línea real. Por ejemplo, todos los retratos de los reyes del reino griego de Egipto se parecen. ¿Por qué? Porque todos los reyes eran de la misma familia. Tenía un valor político mostrar la asociación familiar. Era importante en cuanto a las estatuas que estaban en los lugares públicos de las ciudades nuevas, pero lo más importante era la moneda. El mundo helenístico era un mercado grande e internacional. Era una sociedad monetaria. Se compraba con monedas. Para vivir, se necesitaba monedas,

monedas hechas de oro, plata, y bronce. Tales monedas llevaban los retratos de los monarcas. Podemos ver el deseo de una dinastía de mantener las asociaciones familiares. En algunas estatuas los reyes adoptaban los símbolos de los reyes del Medio Oriente. Aquí vemos uno de los Ptolomeo vestido de faraón (Figura 2:6).

Los reyes celebraban la posición y el poder de las nuevas monarquías con grandes obras públicas. Pagaban la construcción de los santuarios enormes, los más grandes del mundo griego. Y como los palacios de Pérgamo, los santuarios de Atena en la isla de Rodas (Figura 2:7) y de Esculapio en la isla de Kos tienen el mismo sentido

teatral. Es posible que los arquitectos de los dos fueran de Pérgamo, una ciudad cercana. Varios reyes pagaron para edificar el gran templo en Dídima (Figura 2:8). Este templo era tan grande y costó tanto dinero que nunca se terminó. El templo era enorme. El arquitecto ha construido una experiencia teatral en que el visitante no puede entender el espacio, no puede dominarlo. Se entra por un bosque de columnas. Se ve una puerta que debe abrirse al espacio del culto, pero no se puede pasar. La puerta es gigante, y se abre a casi dos metros por encima del piso. Desde este punto los sacerdotes de Apolo hablaban con los visitantes. Este era un santuario desde el cual Apolo

hablaba. Era un santuario de oráculo. La arquitectura sirve el misterio del culto. El templo de Zeus Olimpo, las ruinas del cual están en Atenas (Figura 2:9), tiene una forma semejante. Las columnas son muy altas, la grandeza del tamaño digno del rey de los dioses. El patrón de este templo fue el rey de Siria. Es solamente uno de los monumentos en Atenas que fue edificado por los reyes helenísticos.

Los reyes mandaron erigir estatuas como obras públicas también. Las más famosas son las que un rey de Pérgamo había puesto en el sector de la ciudad alta. No tenemos las originales, pero tenemos algunas copias de época romana. Celebran un triunfo militar. El ejército de Pérgamo había luchado en contra del ejército de los celtas, y había ganado. Aquí las estatuas que sobreviven muestran a los muertos entre los celtas. Un jefe se mata después de matar a su esposa en vez de dejarse ser prisionero. En el otro (Figura 2:10) vemos los últimos momentos de un guerrero celta, él que hace sonar la trompeta. Está muriendo. Los artistas captan el drama del momento. Como en la arquitectura, hay teatralidad. Los artistas han puesto las figuras en posiciones



2:6 – Un retrato de un rey Ptolomeo como faraón. Museo de Arte Greco-Romano de Alejandria; foto: W. E. Mierse.



2:7 – Una vista del Santuario de Atena en Rodos; foto: W. E. Mierse.

muy torcidas. Con dificultad los hombres mantienen el equilibrio.

El monumento del triunfo pergamino representa una de las vías por las cuales el arte helenístico se desarrolló. Hay otros ejemplos más de escultura con este sentido teatral. Pero hay un aspecto muy raro en el arte helenístico. Este monumento presenta un acontecimiento histórico con figuras verídicas. Vemos a dos celtas. La tradición griega, que dura a través de los siglos helenísticos, fue de representar acontecimientos históricos como símiles o metáforas visuales. Por ejemplo, cerca del monumento que acabo de describir, estuvo el famoso altar de Pérgamo (Figura 2:11) ahora en Berlín. Este monumento dedicado a Zeus, el rey de los dioses, también celebraba un triunfo pergamino. Pero aquí el artista cuenta la historia de manera tradicional. En vez de guerreros hay dioses. Los lados están decorados con figuras de dioses y gigantes, o sea los pergaminos y los celtas. Es una historia mitológica, la lucha entre los dioses y los gigantes que ocurrió antes de la creación de los seres humanos. El estilo de las figuras se asemeja al de los guerreros celtas. Las figuras están en posiciones torcidas, y se mueven. Son figuras activas. Hay mucho drama.

Este monumento presenta uno de los estilos helenísticos de acción dramática y calidad de teatro, pero la historia de los dioses que luchan contra los gigantes es tradicional. Sabemos que este monumento se refiere a otro, más viejo. El Parte-

nón, el templo dedicado a Atena que está en Atenas, era famoso en la antigüedad. Se encuentra la historia de la lucha entre los dioses y los gigantes como uno de los temas de la escultura del templo. Pero la congruencia es más que el tema, también es el tipo de escultura – el relieve en forma de friso con una escena continua. Esta versión del altar mide casi lo mismo que el famoso friso del desfile panatenaico en el interior del Partenón. Hay un diálogo entre el presente y el pasado en el altar de Pérgamo. El tema y el tipo de escultura se refieren a un monumento específico de casi tres siglos antes.

¿Por qué esta relación especial entre Atenas y los reyes helenísticos? Atenas no era importante durante la época helenística. La ciudad había perdido su importancia económica y cultural después de la lucha con Esparta. No tenía una población numerosa durante estos siglos. Sin embargo, no había perdido todo. Primero, tenía un gran pasado. Atenas había rescatado la civilización griega de las invasiones de los persas. Los monumentos de su edad de oro, el siglo cinco, todavía estaban encima del Acrópolis y en la ciudad propia. Segundo, aquí estaban las escuelas de filosofía. Había muchas, y los reyes helenísticos y los de la clase alta, los hombres de la aristocracia del mundo helenístico, pasaban años y años en Atenas donde estudiaban en las escuelas filosóficas. Alejandro Magno tenía su propio filósofo – Aristóteles. La idea de Atenas, la influencia de Atenas seguían



2:8 – Una vista del Templo de Apolo de Dídima; foto: W. E. Mierse.

teniendo un papel fuerte en la época helenística, y no solamente entre los reyes.

En Atenas durante los siglos cinco y cuatro se había desarrollado la tradición de construir edificios, erigir estatuas, y pintar pinturas para el público. La ciudad misma o uno de los ciudadanos ricos les pagaban a los artistas. Estos monumentos eran monumentos cívicos. Encontramos también que la tradición continuaba en las ciudades helenísticas. Algunas veces los reyes helenísticos pagaban, otras veces los ciudadanos importantes de la ciudad o ciudadanos de otras ciudades, a veces la ciudad misma. ¿Qué tipos de monumento público se construían en estas ciudades helenísticas? Los más importantes eran los templos. Muchas ciudades querían templos grandes. Los arquitectos empezaron a edificar con un sistema nuevo, el orden corintio. Los arquitectos

griegos anteriores habían creado dos órdenes de arquitectura religiosa. Habían entendido solamente una técnica de construcción: Dos miembros estructurales verticales que apoyan un miembro horizontal – poste y viga. Para la arquitectura pública, los arquitectos habían preferido edificar con piedra. El orden se refiere a las reglas que gobiernan la manera en que se juntan miembros arquitectónicos y el tipo de decoración que se usa para los elementos decorados. Los arquitectos habían usado dos sistemas, el dórico – muy sencillo, y el jónico – un poco más decorado, pero ahora empezaron a usar el orden corintio. Este orden tiene una capital – la cabeza de la columna – muy decorada con hojas de la planta acanto – una planta nativa mediterránea de hojas muy plásticas. La base de la columna está decorada con algún tipo de escultura en relieve, y la viga que las columnas apoyan también está decorada. Normalmente todo el edificio se construía de piedra, la más común – el mármol. A causa de la cantidad de nueva construcción y la grandeza de los nuevos monumentos, las reglas que gobiernan los órdenes dó-

rico e jónico no funcionaban bien. Los arquitectos helenísticos habían desarrollado sistemas de reglas nuevos. Habían escrito libros. Las publicaciones sobre las ideas arquitectónicas eran leídas por todo el mundo helenístico. De esa manera la arquitectura griega tradicional cambiaba y las ideas nuevas pasaban por todos los reinos helenísticos.

Las ciudades helenísticas eran diferentes de las antiguas ciudades griegas. Muchas tenían un aspecto más comercial, más mercantil. Se necesitaban edificios para servir este aspecto. En el ágora de Atenas (Figura 2:12) como en Mileto o Priene se usaba el estoa para definir el espacio. En otras ciudades los arquitectos construían los primeros edificios que servían de mercado. Son edificios monumentales, grandes y de piedra como el mercado de Aegae (Figura 2:13). Es un edificio de tres pisos.





2:9 – Una vista del Templo de Zeus de Atenas; foto: W. E. Mierse.



2:10 – El celta que está muriendo. Museo Capitolino, Roma; foto: M. Hollinshead.



2:11 – El Altar de Pérgamo. Staatliche Museen, Berlin; foto: Foto Marburg/Art Resource, NY.

En el lado que da al ágora se entra al nivel del segundo piso. En el otro lado se entra al primer piso.

Los puertos eran importantes. Hay tipos nuevos de edificios, por ejemplo, el faro de Alejandría – una torre grande con una luz en la parte superior. Los barcos podían seguir la luz y entrar al puerto con seguridad. Los puertos tenían edificios para construcción y reparación de las naves. El puerto de Cartago – la ciudad fenicia pero de mucha influencia griega helenística – tenía dos sectores, el puerto de afuera, y el de adentro, donde las naves estaban seguras durante una tormenta grande. En realidad los restos son romanos pero probablemente representan ideas helenísticas. El paisaje de Cartago permite este sistema de dos puertos, pero los arquitectos habían aumentado las formas naturales. Para

construir el doble puerto el estado tenía que gastar mucho dinero y emplear un arquitecto-ingeniero. El puerto tenía el aspecto comercial, pero también funcionaba como el puerto militar. Se construían los buques de guerra en los edificios alrededor del puerto. Aun la vida comercial tenía un aspecto militar. Los reyes helenísticos tomaban un papel activo en la vida comercial del reino. A menudo hacían uso de los ejércitos como agentes económicos. Las luchas entre los reinos helenísticos tenían aspectos económicos, para proteger y mantener rutas de tráfico comercial sobre la tierra – las rutas de las caravanas – o sobre el mar.

Pero no todo lo que se había construido en las ciudades servía para actos comerciales. Había una nueva serie de edificios públicos para la gente en general. Todos los estratos de la sociedad se encontraban en estos lugares públicos. Uno de los más importantes era el teatro. Aquí la

gente de la ciudad podía reunirse. A menudo los políticos locales les hablaban a los ciudadanos en el teatro. Aquí en el teatro de Efeso (Figura 2:14), San Pablo le habló a la gente de la ciudad. Se continuaba la tradición de espectáculos teatrales y religiosos. El teatro formaba parte de la vida cívica de una ciudad griega. Todos los teatros griegos tienen la misma forma. Una plataforma es la escena. Enfrente está la orquesta. Este era el espacio para los bailes formales, quizás. El teatro siempre se encuentra en una depresión natural. Los lados apoyan los asientos, la cavea. Los asientos están arreglados en grupos de forma de triángulo. Hay pasillos grandes que separan los grupos. Los asientos más cercanos a la orquesta eran los más valiosos, eran de los ciudadanos más elevados. Hay variaciones de teatros, algunos más grandes que otros, pero todos se conforman a este tipo. También, todos son de piedra.

En las ciudades nuevas vivían poblaciones mezcladas. Mucha gente no tenía ni una gota



2:12 – Una vista del estoa de Atenas; foto: W.E. Mierse.



2:13 – Una vista del mercado de Aegae; foto: W. E. Mierse.

de sangre griega. Había ciudades donde la mayoría de la gente no era griega. Pero la vida griega era la urbana, por lo menos en cuanto al nivel más superficial. Para establecer y mantener este tipo de vida para la población griega y no griega, se necesitaba usar espacios y edificios dedicados a las costumbres griegas. El teatro funcionaba de esta manera. Pero el edificio más importante era el gimnasio. La tradición atlética griega era la de hacer actividades atléticas en una región especial de la ciudad. Los atletas eran hombres, y practicaban desnudos. La tradición del atletismo al desnudo era muy vieja en el mundo griego. Es un aspecto de la idea de la

forma humana perfecta, idealizada. A los griegos, ver al hombre desnudo no les molestaba. Pero en el mundo del Medio Oriente la tradición era muy diferente. El hombre desnudo era un hombre sin valor, un esclavo, un prisionero. Además el aspecto atlético y el atletismo al desnudo eran muy importantes para el concepto de ser griego. Entonces, encontramos un edificio nuevo en las ciudades helenísticas – el gimnasio. Aquí la población masculina griega y la que había sido griegizada hacían desnudas las actividades atléticas, y vivían la vida griega. El edificio, por ejemplo, el gimnasio de Pérgamo, combina aulas cerradas y estoas protegidas donde se caminaba y hablaba. Aquí enseñaban los filósofos. El gimnasio funcionaba como escuela superior. Los espacios cerrados definen los espacios vacíos – los espacios para las actividades atléticas – el palestra, los espacios para las actividades intelectuales – el estoa.

Los espacios y edificios públicos que adornaban las ciudades helenísticas estaban decorados con esculturas y pinturas. La mayoría se ha perdido. Eran retratos de los reyes, y altares y monumentos cívicos. Hay otros, como la famosa Victoria del Santuario de Samotracia (Figura 2:15),

una isla en el norte de Grecia, que celebraba una victoria naval, quizás una victoria del pequeño reino de Rodas. La Victoria está en la proa de un barco. La escultura fue hecha por un artista de Rodas. Tiene el mismo sentido activo y teatral que las de Pérgamo. El artista capta el momento cuando baja la Victoria. El viento empuja la ropa, podemos ver el cuerpo debajo del vestido. La Victoria no puede parar el efecto del viento. Tiene que descender antes de arreglarse la ropa. La vemos en un momento especial. Muchas de las esculturas helenísticas captan estos momentos íntimos, particularmente de los dioses. Es algo nuevo. Uno de los más fa-



2:14 – Una vista del teatro de Efeso; foto: E. Bell.

mosos es del dios Hermo con el dios Dionisio cuando niño, por el artista Praxiteles. Desde otro punto de vista, este grupo no es de dioses. Es un hermano mayor con su hermano menor. El hermano mayor es atleta de forma idealizada. Pero existe una relación entre las dos figuras. Este jovencito no está contento de tener que cuidar a este maldito niño por que el niño va a llorar. ¿Qué hace el hermano mayor? Juega con él. Hoy usamos llaves, pero en este caso Hermo pone uvas delante del niño, el futuro dios del vino. Las uvas son los atributos de Dionisio. Este artista sabe jugar con la iconografía. Ha cambiado el sentido del tema – no es una representación formal de dos dioses sino una representación íntima.

Encontramos esta calidad de intimidad en una serie de esculturas hechas durante la época helenística para representar a los filósofos que enseñaban. En estas representaciones los escultores trataban de captar un sentido del carácter del filósofo y de la escuela que representaba. Los filósofos son viejos. Tienen barbas. Normalmente, la cabeza recibe la atención en cuanto a los detalles. Estos hombres no tienen cuerpos idealizados. Se ha cambiado el énfasis del ideal del joven atleta de cuerpo perfecto. De hecho, encontramos que algunos de los reyes también querían que los artistas los representaran como hombres viejos con cara de filósofo.

He hablado sobre el arte público y urbano durante la época helenística. El arte público continuaba una vieja tradición del mundo griego y del Medio Oriente. Pero ahora había más, y de tipos diferentes. También un tipo de arte nuevo se desarrollaba durante estos siglos, el arte privado. El arte privado en las ciudades griegas antes de la época helenística es muy raro. Ahora tenemos que analizar el papel de la vida privada y el arte privado. Es difícil explicar este cambio. Quizás resulte a causa del cambio de gobierno en el mundo helenístico. Durante los siglos anteriores hubo reinos griegos. Hubo ciudades como Atenas o Esparta, con terreno agrícola. Los ciudadanos de la ciudad y del campo decidieron las acciones de la ciudad. En algunas ciudades el gobierno fue una democracia como en Atenas, en otras fue un tipo de oligarquía. Pero el hombre (siempre los hombres) tomó parte en algún aspecto del gobierno local. Por lo menos, fue una sociedad pequeña. Fue posible conocer a los miembros de la oligarquía. Fue una sociedad homogénea. Pero en las ciudades helenísticas, con la mezcla de gentes y de culturas, hubo una gran distancia entre los que gobernaron y los que fueron gobernados. Se desarrolló una burocracia. A menudo los reyes fueron de origen extranjero, fueron griegos. Algunos de los reyes fueron representados como más que seres humanos, como dioses. Este ambi-



2:15 – *La Victoria de Samotracia*. Museo de la Louvre, París; foto: D. Boothby.

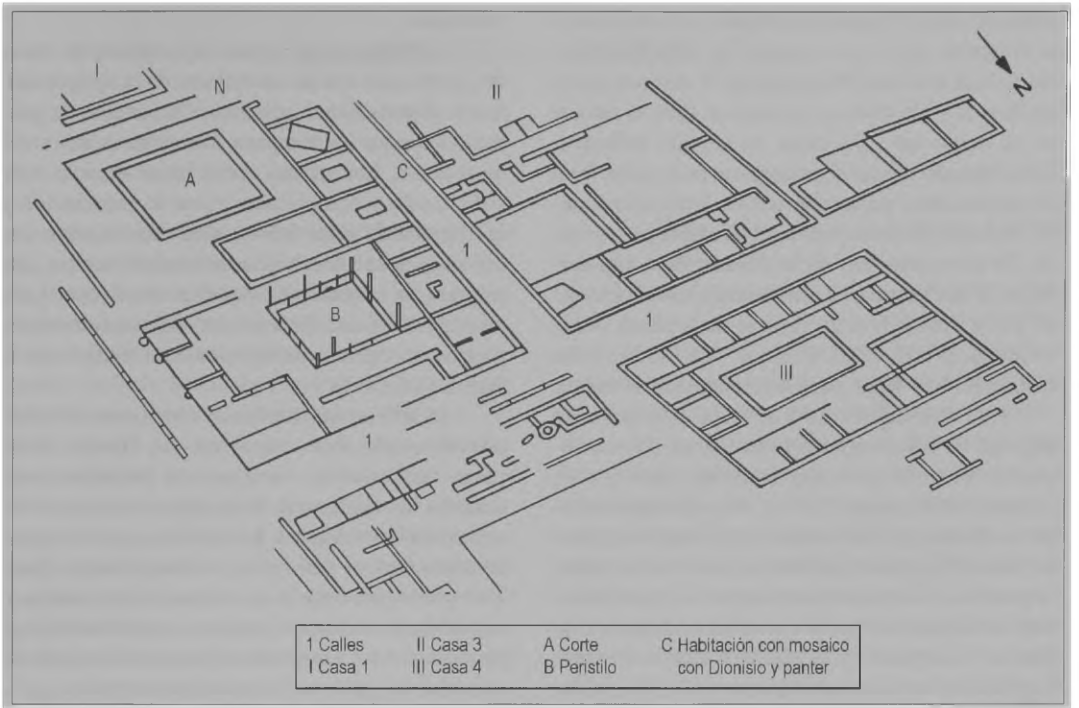
ente en general no invita la participación de los ciudadanos. Sin embargo, existieron muchas oportunidades para ganar dinero. En el mundo helenístico muchas personas tuvieron fortunas. ¿Cómo gastaron el dinero? Compraron obras de arte para decorar su mundo personal.

La casa particular empieza a ser importante. He descrito las casas de Priene. Estas son de piedra con una variedad de habitaciones, salones grandes y cuartos pequeños. La fachada tiene la forma de un templo. Pero, Priene no fue una ciudad grande ni importante. Desgraciadamente, no tenemos los restos de las casas helenísticas de las ciudades importantes – Alejandría, Apamea, Antioquía, Pérgamo. Pero, tenemos algunas casas, podemos ver un poco de este mundo privado. Aquí en Pela en el norte de Grecia de donde fue Alejandro Magno hay dos ca-

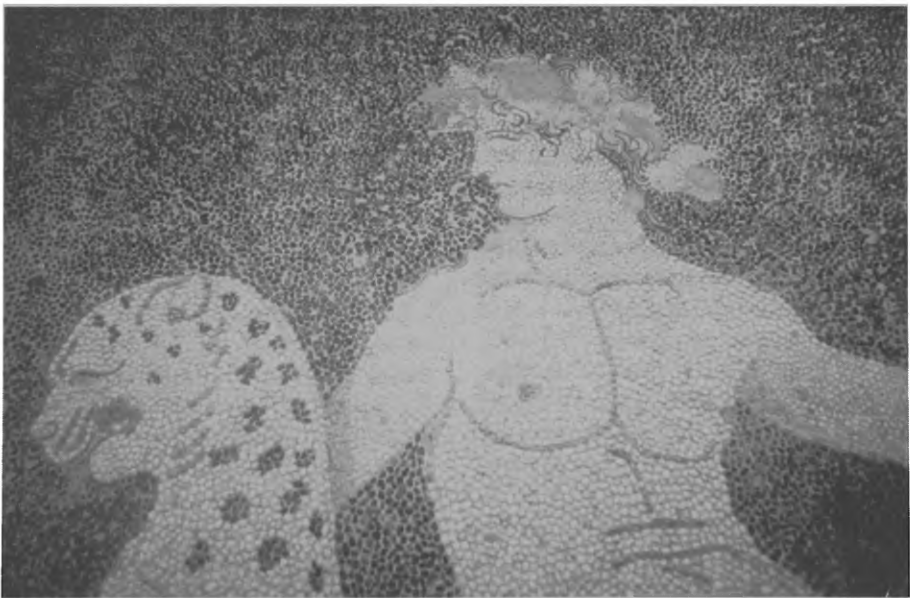
sas señoriales (Figura 2:16). Están cerca de la parte más cívica de la ciudad, el ágora. No están al lado del ágora, sino cerca. El dueño de la casa fácilmente podía caminar hasta el ágora. La posición de la casa, cerca de los centros de poder comercial y político, y la grandeza de la estructura anuncian la importancia del dueño y su familia. Sin embargo, necesitamos recordar que cuando la ciudad estaba viva, no se podía ver el tamaño de la casa. Había un grupo de edificios en línea. Se necesitaba entrar para ver la grandeza. El diseño de las casas copia el diseño de los palacios. Hay un patio con columnas, un peristilo. Las habitaciones rodean el patio. Hay habitaciones sencillas, pero hay otras de paredes pintadas a imitación de una cubierta de bloques de mármoles colorados. Sabemos que los palacios tenían estos tipos de paredes. Y los suelos de estas habitaciones especiales tenían mosaicos.

Como la casa misma, el mosaico anuncia la riqueza del dueño. Este arte, que había sido desarrollado durante el siglo ocho a.d.C. en Turquía, es muy raro en el mundo griego antes de la época helenística. Pero durante los siglos helenísticos es un tipo de decoración muy común en las casas privadas. Para hacer un mosaico se requiere mucho trabajo y muchos trabajadores. Es un labor físico. Hay el artista que diseña la escena o el padrón decorativo. Probablemente él hace lo más complicado. Para el resto, el aspecto físico de poner las piezas de piedra – los teserae, hay ayudantes. Hay una variedad de mosaicos en este mundo. Los mejores, como éste de Pela (Figura 2:17), costaban mucho. Este parece como si fuera de pintura. El artista hace con piedras una escena que capta los mismos efectos que el pigmento. Tiene que emplear la sombra para darles a las figuras de dos dimensiones el sentido de tres. Hay otros mosaicos muy sencillos con un motivo decorativo geométrico. Hay algunos del tipo geométrico que tienen un sentido de tres dimensiones. Los mejores mosaicos crean un ambiente especial en una habitación, como el de una alfombra del Medio Oriente. Le dan a la sala el sentido de lujo. Los que pagaban mucho por estos pisos deseaban tal sentido. En la casa privada de un rico se encuentra un poco del ambiente del palacio real.

No tenemos objetos de estas casas, pero tenemos algunos sacados de las tumbas. Encontramos objetos de una alta calidad de artesanía y de materias preciosas, por ejemplo, de las tumbas de la aristocracia de Macedonia hay objetos de bronce y de plata. La crátera de Derveni es de bronce con



2:16 – El plan de las casas de Pele (según R. Schoder, *Ancient Greece from the Air* (London 1974) fig. 170).



2:17 – Un detalle del mosaico de Dionisio de Pele. Museo de Pele; foto: W. E. Mierse.

plata. Es grande con cuatro figuras femeninas encima del collar. Se mueven despacio. El artista capta el sentido de una persona que se está despertando. Es una actividad de intimidad. Y como el grupo de Hermo y Dionisio, es tranquilo. Pero el relieve en el frente del vaso tiene un sentido diferente. Está Dionisio desnudo; es hombre; no es niño. Pero no parece atleta, un hombre activo. Está reclinándose. Su amor, Ariadne, está aquí también, pero vestida. En el reverso, hay figuras femeninas, una desnuda, la otra vestida. El artista juega con el contraste. Es lo mismo con las figuras masculinas – uno es joven, el otro viejo. El tema – los silenos y las ménades – es viejo, pero la sensualidad es nueva.

Esta calidad física y erótica es común en algunas de las esculturas helenísticas. La encontramos en obras privadas como la crátera, y en algunas públicas como la famosa Afrodita de Cnido, la estatua de la diosa del amor. Fue hecha para la gente de Kos, pero cuando la gente vio la estatua, la primera versión monumental de la figura femenina desnuda, le dijo al escultor, Praxiteles, “no gracias” La gente de la isla de Cnido la compró. La puso en un santuario abierto en la isla y fue una de las atracciones turísticas más famosas del mundo antiguo. Pero ¿por qué? La diosa está desnuda, excepto por la pulsera. Esta forma el contraste con el cuerpo desnudo. Afrodita acaba de terminar su baño. Oye un sonido. No está sola. Está levantando la toalla con una mano, con la otra quiere cubrirse el cuerpo. ¿Quién es la persona que la ha visto? Pues, claro, el espectador es esa persona. Tiene una relación con la estatua. Esta estatua de la diosa Afrodita estuvo en un lugar público. Pero hubo muchas versiones pequeñas de la diosa del amor. Siempre está desnuda, y siempre el artista la presenta bañándose. Estas esculturas fueron hechas como regalos para un santuario, pero otras fueron

hechas para las casas privadas. Son de materias preciosas.

La época nos da algunos ejemplares de obras de joyería que son de los mejores de la antigüedad. Estos objetos tienen solamente la función de gustarles a los que los compran. Muestran un alto nivel de habilidad. Los artistas controlaban técnicas muy sofisticadas y complicadas como la granulación y la filigrana. El valor del objeto es una combinación del valor de la materia y la habilidad del artista. Las mujeres de la clase alta llevaban estas joyas para mostrar su fortuna. En las casas, objetos como éstos y otros de vidrio o de metales eran testigos de la riqueza del dueño.

Los artistas que hacían las obras para esta vida privada exploraban temas nuevos. Hacían obras como las pequeñas versiones de Afrodita, pero también hacían figuras de las personas que vivían en las ciudades nuevas. Los artistas nos muestran los tipos étnicos que vivían en las ciudades. También producían figuras de enanos y deformados y trabajadores viejos en versiones monumentales y pequeños. Los escultores representaban toda la variedad de gente de la ciudad cosmopolita.

El mundo helenístico era dinámico. Las ciudades helenísticas podían absorber ideas e influencias de todas las regiones de los reinos. En las ciudades vivía una gran mezcla de gente y de culturas. Y cada ciudad tenía su propia mezcla y su propio ambiente. En este mundo florecían las artes visuales y las artes de la literatura y música. Los artistas reciclaban los temas, las ideas, las formas del arte griego anterior – mantenían las tradiciones artísticas. Pero creaban sus obras en centros nuevos, muy lejos de los centros anteriores. Pero los artistas helenísticos creaban formas nuevas porque vivían en un mundo nuevo, en una sociedad completamente diferente.